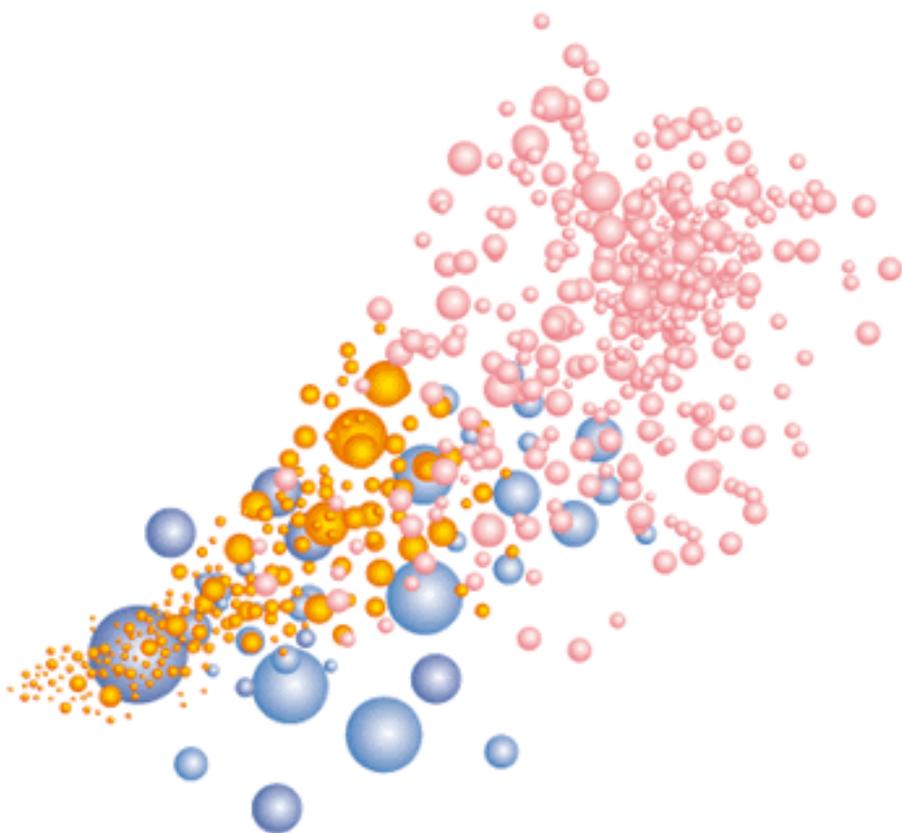


VOCES DE UN ALMA ERRANTE

Adriana Horminoguez



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A mi familia, por ser el hilo invisible que une cada palabra de esta obra. A todos los que han pasado por mi vida, desde aquellos que han dejado sonrisas hasta los que han traído desafíos; cada encuentro ha sido un capítulo en esta historia. Este libro es un viaje donde la alegría y el dolor se entrelazan, donde cada página refleja la esencia de lo vivido. Te invito a abrir estas páginas y descubrir las lecciones ocultas, las emociones palpables y las historias que nos conectan. ¡Que cada palabra te inspire a explorar tu propio viaje!

Agradecimiento

" Voces de un alma errante"

En un mundo donde los caminos se cruzan y las vidas se entrelazan, voces de un alma errante nos invita a seguir el viaje de un protagonista en busca de su verdadera esencia. A medida que se adentra en paisajes desconocidos, tanto físicos como emocionales, cada paso revela no solo los ecos de su propia historia, sino también las huellas dejadas por aquellos que han compartido su vida.

Desde los recuerdos más dulces hasta las sombras del pasado, este relato explora la complejidad de las relaciones humanas y el poder transformador del amor y la pérdida. Con cada encuentro inesperado, el protagonista descubre que cada persona es un maestro y cada experiencia, una lección.

Acompáñame en esta travesía introspectiva donde las emociones son tan palpables como los paisajes que atraviesa. "Voces de un alma errante" es una invitación a reflexionar sobre nuestras propias búsquedas y a encontrar belleza en los ecos de nuestras almas. Un libro que resonará en tu corazón y te hará cuestionar: ¿qué huellas dejarás tú en el camino?

Sobre el autor

Eres un alma errante, un viajero intrépido que se enfrenta a la vida con valentía, luchando cada día contra la sombra de la muerte. Tu amor por la palabra es tu guía, una herramienta poderosa que usas para explorar las profundidades de tu ser y encontrar maneras significativas de trascender. En tu búsqueda constante, te aventuras a lugares inciertos de tu propia existencia, donde cada experiencia se convierte en un peldaño hacia el autoconocimiento.

Tu esencia es un reflejo de lo inesperado; eres aquello que muchos no se atreven a confrontar, el espejo que revela verdades incómodas y profundas. Con cada paso que das, no solo buscas iluminar tu propio camino, sino también ofrecer luz a otros que se encuentran en situaciones similares. Tu deseo de ayudar es un faro en la oscuridad, guiando a aquellos que luchan con sus propias batallas internas.

Eres una voz valiente en un mundo lleno de incertidumbres, y tu historia es un testimonio del poder transformador de la autocomprensión y la conexión humana.

Índice

LA SOLEDAD DE LA NIEVE...

¿ME QUIERES OÍR?

EL VIAJE DEL LATIDO

LA RAZON DEL SER...

VOCES DE TINTA ...

FRAGMENTO DE TERNURA...

CAMINOS ENLAZADOS...

LA SOLEDAD DE LA NIEVE...

Soledad de la Nieve...

En un manto blanco, la nieve reposa,
silencio profundo, la vida se acosa.

Cae suave el frío, abrazando la tierra,
susurra la brisa, la soledad cierra. Los árboles mudos, con ramas desnudas,
se visten de blanco, en noches profundas.

El eco de pasos se pierde en la calma,
la soledad danza, envuelta en su palma. Las luces titilan, en casas lejanas,
pero en el sendero, sólo sombras humanas.

La luna observa, testigo callado,
de un mundo cubierto, de un sueño helado. Y en cada copo que desciende ligero,
la soledad canta, su canto sincero.

Un refugio eterno, en su fría belleza,
la nieve nos abraza, en su soledad, tristeza. En el horizonte, se dibujan las sombras,
susurros del viento, que a la noche asombras.

Las estrellas titilan, en un cielo helado,
cantan las memorias de un tiempo olvidado. Cada paso que dejo, en la nieve se hunde,
un eco lejano, que en la noche se funde.

Las huellas se borran, como sueños lejanos,
en el manto blanco, se esconden los planos. La soledad abraza, con su manto sutil,
cada rincón oscuro, cada instante febril.

Y en el frío abrazo, la mente divaga, anhelado estar en casa fundirse en el abrazo de su gente
amada, decido aun mas tiempo para hacer lo que faltaba

en un mundo de calma, donde el alma se apaga. Así, en la nieve, encuentro mi voz,
susurros de vida, en el frío atroz.

La soledad danza, pero en su tristeza,
hay un brillo eterno, en su pura belleza.

¿ME QUIERES OÍR?

¿Me quieres oír ?

Somos hijos somos jóvenes somos amigos hermanos tíos sobrinos primos lejanos o secanos. Somos una vos que crece los nuevos adultos del mañana buscando un camino que ya se siente somos el futuro nos dicen viviendo un presente ferviente luchando por pertenecer sin perderse y en cada paso que damos, la esperanza nos guía, tejiendo sueños y anhelos, en esta travesía. Con cada risa compartida, y cada lágrima caída, forjamos la identidad, de una generación unida. Las inseguridades, las relaciones y la presión social juegan un papel fundamental en este proceso. A veces, sentimos que no encajamos o que nuestras emociones son demasiado intensas. La búsqueda de aprobación y la necesidad de ser comprendidos pueden generar una lucha interna. Además, las decisiones que tomamos en esta etapa pueden parecer cruciales, pero también son oportunidades para aprender y crecer. Cada desafío puede enseñarnos algo valioso sobre nosotros mismos y sobre el mundo que nos rodea.

Es importante recordar que no estamos solos en estas batallas; muchos otros están atravesando experiencias similares. Hablar sobre lo que sentimos y compartir nuestras historias puede ser liberador y, a veces, incluso sanador.

El adolescente adolece,
entre sueños y desvelos,
buscando en el espejo
la imagen de sus anhelos.
Con el corazón en llamas,
y dudas que lo abrazan,
cada paso es una danza
en un mundo que lo arrasa. Las risas y las lágrimas,
se entrelazan en su andar,
y en cada elección que hace,
hay un deseo de volar.

El futuro es un misterio,
un laberinto por explorar,
y aunque a veces se sienta solo,
siempre hay luz al final. Así, el adolescente adolece,
creciendo en su propia piel,
con la fuerza de un volcán
y la fragilidad de un papel.

Tengo ganas de hablar por esos que se fueron temprano con nudos en la garganta y salida sin fin y

por esos que aún callan y están aquí en un grito desesperante y silencioso de ayuda
No ignorar lo que nos pasa nos hace buscar soluciones para que mañana sea mañana y no una
cárcel social porque me quiero construir porque me quiero sembrar

Porque cada paso que doy,
es un ladrillo en mi camino,
y aunque a veces el miedo me abrume,
no dejaré que me defina el destino.
Quiero florecer en cada estación,
desafiar las sombras que me rodean,
construir puentes de conexión,
y en cada caída, volver a la idea.
Sembrar sueños en la tierra fértil,
cultivar la esperanza con amor,
porque el mañana es un lienzo en blanco,
y yo soy el artista de mi propio color.
Así, no ignoraré lo que siento,
ni las cadenas que quieren atar,
pues en mi pecho arde un fuego,
que me impulsa siempre a avanzar.

EL VIAJE DEL LATIDO

Sentir sin dudar,
Reír sin parar,
Volver a empezar,
Soñar sin cesar.

Vivir cada instante,
Buscar lo importante,
Dejarse llevar,
Y nunca mirar atrás.
Crecer sin temer,
Correr sin frenar,
Escuchar el silencio,
Y aprender a volar.

Brillar sin opacar,
Sonreír sin pesar,
Tejer en el viento
Un lazo de amistad.
Confianza y paz
Amar sin vacilar,
Dar sin vaciar,
Confiar sin exigir,
Abrir sin sufrir.

Ser luz en la sombra,
Tejer sueños en el aire,
Sostener con ternura
Las caídas del viaje.

Sentir cada latido,
Honrar lo compartido,
Navegar en el tiempo
Con el alma encendida.

Acariciar el dolor,
Transformarlo en canción,
Encontrar en las heridas
La esencia de la unión.

Cultivar la esperanza,
Regar la comprensión,
Y abrazar en silencio
Las verdades del corazón.
Quiero estar donde es una elección y no una obligación,
donde el alma se eleva,
y la risa es canción.
Donde el tiempo se detiene,
y el amor es sincero,
donde cada paso dado
es un viaje ligero.

Quiero estar donde las palabras
fluyen como el río,
donde los sueños se abrazan
y se siente el rocío.
Donde las miradas hablan,
y los corazones brillan,
donde la vida se vive,
y las penas se destilan.

Quiero estar en ese rincón,
donde lo simple es profundo,
donde cada elección hecha
teje un nuevo mundo.
Donde la libertad danza,
y el ser se siente pleno,
donde cada latido resuena
como un eco eterno.!
Que lo vivido sea experiencia,

y no una etiqueta que pese,
que cada paso en el camino
se convierta en un abrazo que crece.

Que las cicatrices nos cuenten
historias de valentía y luz,
que cada caída nos enseñe
a levantarnos con más virtud.

Que el pasado se abrace al presente,
sin cadenas que limiten el ser,
que cada error sea un maestro,
y cada acierto, un amanecer.

Que el amor sea la brújula,
y la esperanza, el motor,
que lo vivido nos inspire
a vivir con más pasión.

Que cada instante sea un regalo,
una lección de gratitud,
y que lo que hemos recorrido
nos guíe hacia la plenitud.

LA RAZON DEL SER...

LA RAZON DEL SER...

Nunca te van a cambiar por algo mejor,
siempre te van a cambiar por algo más fácil,
en un mundo donde el amor se vuelve temor,
y la sinceridad se siente frágil.

Las decisiones a menudo se basan en la prisa,
en lo que parece cómodo y sin complicaciones,
pero lo valioso a veces lleva su risa,
y florece en las más profundas conexiones.

Así que recuerda siempre tu esencia,
tu valor no se mide por la conveniencia.
Quien realmente te aprecia y te entiende,
nunca buscará un camino que ofenda.
En el silencio encuentro mi esencia,
donde el ruido del mundo no puede entrar.
Las voces ajenas se desvanecen,
y solo queda mi ser en su andar.

Busco un rincón lleno de calma,
donde el alma respira sin prisa,
donde el amor propio se abraza,
y la serenidad se vuelve la brisa.

La paz no se grita, se siente,
en cada latido que fluye y se va.
No necesito aplausos ni luces,
solo el abrazo del día al despertar.
Lloro cuando puedo ,rio por obligación y sobrevivo por ahora así estoy

"...pero sé que cada lágrima me hace más fuerte y cada risa, aunque sea obligada, es un pequeño refugio. A pesar de todo, sigo buscando momentos de luz en medio de la oscuridad. A veces,

simplemente sobrevivir es un acto de valentía."

Autor Adriana Horminoguez

VOCES DE TINTA ...

VOCES DE TINTA

Escribo para no morirme,
para que las palabras fluyan,
como ríos que llevan sueños,
como estrellas que iluminan la noche.

Escribo para recordar,
las risas, los abrazos,
los momentos que se desvanecen,
como el humo de un fuego lejano.

Escribo para sentir,
el latido de mi corazón,
la pasión que arde en el pecho,
la vida que se aferra al papel.

Escribo para encontrarme,
en cada verso, en cada rima,
tejiendo historias con hilos de esperanza,
donde el alma nunca muere.
Aquí estoy agarrando las letras como medicina,
escribo para no enloquecer,
las palabras fluyen como un río,
cada letra es un susurro, un latido.

En el papel encuentro mi refugio,
donde el caos se transforma en sentido,
escribo para sanar las heridas,
para dar voz a lo que no se ve.

En cada verso, una vida,
en cada rima, un amanecer,

las letras son mi medicina,
un bálsamo para el alma herida.

Y en este viaje de tinta y papel,
encuentro la paz que me guía.
Busco eso que me mantenga aquí,
un hilo de luz en la oscuridad,
un ancla en medio de la tempestad,
un susurro que me diga: "sigue".

Las palabras son mi refugio,
un abrazo cálido en la soledad,
cada frase, un paso firme,
cada verso, una razón para estar.

En la búsqueda de mi verdad,
encuentro en la escritura mi hogar,
donde el alma se expresa sin miedo,
y el corazón puede finalmente hablar.

Saco aquí esas palabras
que como sangre recorren mis venas,
y que van tan rápido como mis pensamientos,
pero que con los labios no son fáciles de decir.

Son ecos de un mundo interno,
susurros que luchan por salir,
un torrente de emociones y anhelos
que se enredan en la garganta.

Escribo para darles vida,
para que encuentren su camino,
porque en el papel,
las palabras fluyen sin temor.

Cada letra es un desahogo,

una forma de ser escuchado,
y aun
que a veces cueste hablar,
en la escritura encuentro mi verdad.

Autor Adriana Horminoguez

FRAGMENTO DE TERNURA...

FRAGMENTO DE TERNURA

Hoy miraba nuestras fotos,
y aunque te haya perdido,
las risas y los abrazos
siguen vivos en mi corazón.
Cada imagen un suspiro,
cada instante un latido,
recuerdos que abrazan el alma,
como estrellas en el cielo.

Aunque la distancia nos separe,
tu esencia siempre brillará,
en cada rayo de sol,
en cada sombra que va.
En el eco de tu risa,
encuentro paz y calor;
los días que compartimos
se convierten en canción.

Recuerdos como susurros,
que el viento trae a mi ser;
en cada paso que doy,
te llevo sin querer.
Las lágrimas caen a veces,
pero también hay gratitud,
por cada momento vivido,
por el amor que fue virtud.

Y aunque el tiempo avance,
y el dolor se haga sutil,
nuestras historias son eternas,

un abrazo en el perfil.

Las hojas caen en otoño,
como sueños que se van;
pero en el fondo del alma,
tu recuerdo brillará.

En cada rincón del día,
te siento en la brisa suave;
como un faro en la distancia,
guiándome a donde sabe.

Las noches son más serenas
cuando miro al cielo estrellado;
en cada estrella un deseo,
en cada luz un legado.

Y aunque el tiempo nos cambie,
y la vida nos separe,
siempre serás parte de mí,
en cada paso que tome.

Sé que te perdí y no volverás a mí,
ni yo a ti;
pero al mirar nuestra foto,
te recordé con ternura.

Tus ojos reflejan historias pasadas;
tus besos son dulces susurros;
y tu piel fue mi hogar en llamas.
Cada instante guardado es un tesoro en mi ser;
aunque el futuro nos separe,
siempre vivirás en mi querer.

Las memorias me abrazan
como cálido amanecer;

y aunque la distancia duela,
serás siempre parte de mi ayer.

Hace mucho no escribía un poema;
me di cuenta de que ese tiempo
que dejé de hacerlo fue eco de lo perdido.
Las palabras se quedaron guardadas
dentro de un corazón en silencio,
anhelando la melodía
que solo tú supiste entender.

Cada verso era un suspiro;
cada rima un latido;
y en la ausencia de tu presencia,
las letras se volvieron olvido.

Pero hoy al recordar,
las imágenes vienen a mí;
y aunque ha pasado el tiempo,
mi pluma vuelve a latir.

Es un intento de revivir lo que fue pasión:
un tributo a lo vivido;
un canto a nuestra conexión.

Dejaste de vibrar con mis palabras;
como eco apagado en el viento:
las líneas que antes danzaban
se volvieron susurros del tiempo.

Cada verso que escribía era un puente hacia ti;
pero en el silencio del olvido,
se perdió nuestra melodía.

Ahora busco entre recuerdos
la chispa que solía brillar;

y aunque el tiempo nos haya separado,
mi corazón aún sabe amar.

Ya no eres más mi amor;
tampoco soy tu consentida;
las páginas de nuestra historia
se han cerrado con la vida.

Las promesas se desvanecen
como sombras al atardecer;
y aunque duela aceptarlo,
hay que aprender a renacer.

Los recuerdos son dulces;
pero el futuro es incierto:
y aunque el eco de tu risa
aún resuena en mi pecho.

Hoy elijo seguir adelante
con el alma en calma:
aunque ya no seas mi amor,
siempre llevaré tu esencia en mi alma.

Autor Adriana Horminoguez

CAMINOS ENLAZADOS...

La voz del perdido no sale en la historia,
en la sombra camina, sin rumbo ni gloria.
Susurra en el viento, su lamento sin par,
ecos de un pasado, de sueños marchitos,
busca en el silencio, los rostros perdidos. La luna lo abraza, testigo de su andar,
mientras las estrellas, su tristeza van a contar.
Cada paso resuena, en la noche estrellada,
la voz del perdido, en su alma atrapada.
El dolor es algo que me acompaña,
como sombra persistente en la noche extraña.
Busco huir, pero siempre regresa,
en cada rincón, en cada tristeza a mi y para poder vivir me acostumbro a vivir con su existencia
A veces me pregunto si hay un camino,
si en el horizonte brilla un destino.
Hablar con alguien, un susurro sincero,
puede ser el bálsamo que cure lo fiero. Escribir mis penas, dejar que fluyan,
las palabras son alas que al alma construyan.
Ejercicio y risa, un momento de paz,
en el movimiento, el dolor se va atrás. Meditar en silencio, encontrar mi verdad,
en el aquí y el ahora, hallar la libertad.
Nuevas experiencias, abrir el corazón,
en cada paso, una pequeña sanación. Permitir sentir, sin miedo a la herida,
es parte del viaje, de esta vida compartida.
Así, poco a poco, el dolor se disipa,
y en la luz del mañana, mi alma se equipara.
El dolor es algo que me acompaña,
pero en cada latido, la esperanza se baña.
Busco huir de sus garras, de su frío abrazo,
encontrar un refugio, un cálido lazo. A veces me pierdo en la niebla del día,
pero en el fondo, una voz me guía.
"Recuerda", susurra, "que todo es temporal,
las tormentas pasan, vuelve la claridad". Río con amigos pocos y con la familia que la vida me
regaló prestada de corazón pero se también que no es mía pero si supieran que me encantaría que
me sientan parte de ella comparto una risa, sus dolores frutaciones y alegrías estoy solamente estoy

en esos momentos, el dolor se desliza.

Las memorias se entrelazan, el amor se hace fuerte,
y en el calor de la amistad, enfrente la suerte. Practico la gratitud, en lo simple hallo brillo,
una taza de café, un abrazo sencillo.

Cada pequeño gesto, cada instante vivido,
se convierte en un faro, en un sueño querido. Así sigo adelante, paso a paso, sin prisa,
con el corazón abierto, dejando que la brisa
me lleve a nuevos rumbos, a paisajes de calma,
donde el dolor se transforma en fuerza en el alma.

Por supuesto, aquí tienes más versos:

El dolor es algo que me acompaña,
pero en cada suspiro, la vida se baña.
En la lucha diaria, encuentro mi voz,
transformando el sufrimiento en un canto atroz.

Las cicatrices hablan, cuentan historias,
de batallas ganadas y viejas memorias.
Cada lágrima caída, un río que fluye,
en su cauce, la fuerza de un alma que huye.

Busco en el arte, en la música y el verso,
un refugio sagrado, un abrazo diverso.
Pinto mis miedos con colores brillantes,
y en cada trazo, los vuelvo vibrantes.

Salgo al mundo, respiro su esencia,
en la naturaleza hallo mi presencia.
Los árboles murmuran, las olas susurran,
y en su sabiduría, mis penas se curan.

La vida es un viaje, un constante vaivén,
entre sombras y luces, entre el dolor y el bien.
Así sigo adelante, con fe renovada,

sabiendo que el dolor es solo una jornada.

Cada nuevo amanecer trae consigo la promesa,
de que tras la tormenta, llega la belleza.

Así, con valentía, enfrento el destino,
transformando el dolor en un camino divino.

Muchas veces me despierto con el alma rota,
en la penumbra, la tristeza me agota.

Los ecos del sueño traen sombras del ayer,
y en el silencio profundo, me cuesta renacer. Busco en el espejo un reflejo de calma,
pero el dolor persiste, pesa en mi alma.

Las horas se arrastran, como un río cansado,
y en cada suspiro, siento el peso del pasado. Pero en medio de la noche, una chispa se asoma,
una voz que me dice: "No te sientas sola".

Las estrellas titilan, recordando su luz,
y en su destello encuentro un nuevo cruz. Camino despacio, con pasos temblorosos,
recojo los pedazos, los sueños valiosos.

Cada herida es historia, cada lágrima es vida,
y en el dolor profundo, hay una fuerza escondida. Así, aunque el alma a veces esté rota,
me aferro a la esperanza, como una flor que brota.

El amanecer llega, trayendo su abrigo,
Y también lucho para no rendirme,
aunque el peso del mundo a veces me oprime.

Con cada caída, me levanto de nuevo,
en el fondo de mi ser, hay un fuego que pruebo. Las dudas susurran, intentan desviar,
pero en mi corazón, hay un grito de amar.

Cada paso que doy, aunque cueste avanzar,
es un acto de fe, un motivo para luchar. Las sombras me acechan, quieren atraparme,
pero en mi interior, hay un brillo que arde.

Recuerdo mis sueños, los guardo en el pecho,
y en cada latido, encuentro mi derecho. No estoy sola en esta travesía incierta,
hay manos que tienden, hay almas abiertas.

En la lucha compartida, la esperanza florece,
y en el amor sincero, el dolor se estremece. Así sigo adelante, con el alma en alto,
cada batalla es mía, cada triunfo un canto.

Aunque el camino sea duro y el cielo gris,

en mi lucha diaria, encuentro mi raíz.

Los quiero tanto, Bilu y Tahiel,

en sus risas encuentro un refugio fiel.

Son luces en mi vida, faros de alegría,

en sus abrazos, la tristeza se enfría. Cada momento juntos es un regalo divino,

en su amor sincero, hallo mi camino.

Aunque el dolor me aceche y la sombra persista,

su presencia me abraza, su cariño me asista. Bilu, con su risa, ilumina el sendero,

y Tahiel, con su fuerza, me vuelve ligero.

Juntos enfrentamos las tormentas y el frío,

en su compañía, el alma se siente en río. Así, en esta lucha por no rendirme,

los llevo en el corazón, siempre a resguardo.

Con ellos a mi lado, el dolor se transforma,

y en cada nuevo día, la esperanza se asoma y pienso que el dolor si puede parar

Quizás ustedes creen que no me importan pero los quiero más de lo que creen

Quizás ustedes creen que no me importan,

pero los quiero más de lo que se reportan.

En cada pensamiento, en cada suspiro,

su amor me envuelve, es mi mejor giro. A veces las palabras no logran expresar,

lo profundo que siento, lo que hay en mi andar.

Ustedes son mi ancla, mi razón de seguir,

en los días oscuros, son mi luz a seguir.

Bilu y Tahiel, su amistad en nuestro hogar,

en sus corazones, siempre quiero estar.

Aunque a veces me cierre, aunque dude y me esconda,

su amor me recuerda que el alma se asonda. Así que sepan, en cada momento,

que los llevo conmigo, son mi aliento.

No hay distancia que apague este lazo sincero,

los quiero inmensamente, eso es lo verdadero

, Tahiel y Bilu, ustedes

son importantes en mi vida,

un regalo que Dios me ha dado,

una luz que siempre me guía. Su amistad es un tesoro,

un abrazo en los días grises,

en cada risa compartida,
encuentro motivos y matices. Gracias por estar a mi lado,
por ser parte de mi andar,
en este viaje llamado vida,
ustedes son mi hogar.

Quiero que sepan, de corazón sincero,
que pueden contar conmigo, siempre,
en las alegrías y en los momentos duros,
estaré a su lado, como un faro valiente.

Autor Adriana Horminoguez